

EL PRÓXIMO ESCENARIO GLOBAL DE KENICHI OHMAE: ¿MITO O REALIDAD?

René Alejandro Mora Casal, MBA*

Resumen

En este artículo se analiza el tema de la globalización desde tres puntos de vista. Primero se elabora un análisis crítico del libro *El próximo escenario global* de Kenichi Ohmae, quien sostiene que el mundo ya está globalizado y que es una realidad inevitable. Si bien Ohmae acierta en varios aspectos, también omite importantes temas, en particular los aspectos negativos de la globalización. En segundo lugar se presentan las opiniones de otros dos autores que han escrito sobre la globalización: uno de ellos Thomas Friedman, quien aporta una

visión más amplia de la globalización, y el otro Pankaj Ghemawat, quien es un tanto escéptico y opina que a lo sumo el mundo está semiglobalizado. En tercer lugar se analiza el caso de Costa Rica, país que decidió tomar el camino de la globalización y la apertura comercial hace unos 35 años, lo cual lo ha llevado a experimentar tanto sus aspectos positivos como negativos.

Palabras clave: globalización, semiglobalización, apertura comercial, capitalismo, Costa Rica.

Abstract

The issue of globalization is analyzed from three points of view in this article. First, a critical analysis is made of the

* Doctor en Ingeniería Química, Atlantic International University (EE. UU). Consultor privado. Correos electrónicos: renemora@costarricense.cr

book *The Next Global Stage* by Kenichi Ohmae, who argues that the world is now globalized and it is an unavoidable reality. Although Ohmae is right on several things, he also omits important issues, in particular the negative aspects of globalization. Secondly, the opinions of two other authors are presented, who have written about globalization: one of them is Thomas Friedman, who brings a broader vision of globalization, and the other is Pankaj Ghemawat, who is somewhat skeptical and believes that, at most, the world is semiglobalized. Third, the case of Costa Rica is analyzed, a country that decided to take the path of globalization and trade liberalization 35 years ago, a decision which has led us to experience both their positive and negative aspects.

Keywords: Globalization, semiglobalization, trade liberalization, capitalism, Costa Rica.

We are the Borg. You will be assimilated. Resistance is futile.

De la serie *Star Trek*.

Introducción

Recientemente me encontraba en mi casa en Heredia, viendo a Johnathan y Charlotte, cantantes finalistas del programa *Britain Got Talent 2012*, a través del sitio web Youtube, mediante una señal recibida en forma inalámbrica en un iPad, producto fabricado en China. Esta experiencia ilustra vívidamente el concepto de la globalización y la forma en que está transformando la vida de

las personas, al ponerlas en contacto con otras culturas en tiempo real.

El propósito del presente artículo consiste en sistematizar los aportes del libro *El próximo escenario global* con el fin de analizar el caso del escenario de Costa Rica, una nación que en los últimos 30 años ha desarrollado una política de apertura comercial y fomento de las exportaciones, y que posee varias de las características señaladas en el libro de Ohmae. Sin embargo, este modelo de desarrollo está siendo cuestionado en la actualidad en el país debido a aspectos de la globalización que el autor no trata en su libro (desigualdad económica, amenazas culturales, narcotráfico, entre otros). Se tratará de demostrar que “el mundo no es plano”, por medio de ejemplos reales, la posición de otros autores y una crítica sobre la pertinencia de las ideas expuestas.

Sobre el autor

Kenichi Ohmae es ingeniero nuclear y consultor senior de McKinsey Company en Asia. Ha sido asesor de grandes empresas y de gobiernos; a raíz de ello viaja constantemente por todo el mundo, lo que le ha permitido acumular información y experiencias de primera mano que incluye en sus libros. Ohmae posee una gran capacidad tanto de análisis de información como de síntesis de conceptos novedosos, asimismo muestra un gran conocimiento de

la economía mundial. Este autor ha escrito más de un centenar de libros, en los cuales ha vertido sus opiniones propias sobre el tema de la globalización, así como ha elaborado conceptos nuevos como el *cibercontinente* y el *mundo sin fronteras*. Para muchos Ohmae es un profeta de la globalización, ya que su trabajo y su sustento están estrechamente relacionados con esta tendencia mundial; él fomenta sus puntos de vista a través de sus libros, por ejemplo el capitalismo puro y la reducción del gobierno, al estilo de Margaret Thatcher o Ronald Reagan.

Ideas principales del libro

El próximo escenario global de Kenichi Ohmae tiene por tema el “nuevo escenario” económico mundial y sus implicaciones para las empresas y los gobiernos, el cual se presenta como algo inevitable. El título de este libro está basado en una frase de Shakespeare: “el mundo entero es un escenario, y todos los hombres o mujeres, simplemente actores” (*Como gustéis*, Acto II, escena VII). En él, Kenichi Ohmae analiza lo que ha ocurrido en el mundo en los últimos 25 y 30 años, en lo que él llama el “nuevo escenario global”. El libro toma conceptos e ideas de libros anteriores del mismo autor, como *El continente invisible* y *El mundo sin fronteras*. En concordancia con los principales conceptos del libro, Ohmae define la globalización como “la liberalización de

individuos, consumidores, corporaciones y regiones del legado de la nación-estado a la cual pertenecen” (Ohmae, 2008, p. 162). Según el autor, el “próximo” escenario global es un paradigma económico y tecnológico ya presente, y se espera que se desarrolle plenamente en el futuro próximo.

Para Ohmae, el año 1985 marca el inicio de la globalización; en esta fecha Mikhail Gorbachov fue electo como primer ministro de la Unión Soviética, y con él iniciaron los cambios que condujeron a la caída de este régimen. También es el año en el que Microsoft sacó al mercado el sistema operativo Windows. Otros autores, como Thomas Friedman (2005), sitúan el inicio de la etapa actual de la globalización el 9 de noviembre de 1989, fecha de la caída del Muro de Berlín. La caída de todas las fronteras es una de las características del nuevo escenario global, principalmente a nivel de las comunicaciones y de las tecnologías; asimismo existen regiones del mundo que han abierto sus fronteras para permitir el libre movimiento de productos y personas, el caso más conocido es la Unión Europea. De hecho, según este autor el nuevo escenario global es favorable a la inmigración.

La globalización actual es dependiente de las últimas tecnologías, tales como la informática, la fibra óptica, los satélites y el Internet,

que constituyen la plataforma de la economía global. Las nuevas tecnologías también han provocado una revolución de la logística de la cadena de suministro, lo cual permite comprar materias primas y productos con una facilidad y una precisión que antes no existían. Kenichi Ohmae observa una transformación de la economía que se ha vuelto digital o virtual: las transacciones se realizan en forma electrónica, por medio de computadoras y sin la intervención de seres humanos; asimismo los capitales fluyen de una parte a otra del mundo en tiempo real. Otro elemento que ha transformado la economía según el autor es el comercio electrónico, la posibilidad de comprar un artículo en una tienda virtual y pagar con una tarjeta de crédito; un ejemplo de ello es la empresa Amazon, la cual aspira a convertirse en “la tienda más grande de la Tierra” (Ghemawat, 2000). Las transacciones y la logística del comercio electrónico ya no dependen de humanos sino de computadoras. Se puede comprar un artículo fabricado en el otro lado del mundo, y confiar en que será entregado en unos cuantos días. El control del comercio ha pasado de la empresa al consumidor. Ohmae define cuatro elementos como los más importantes a la hora de competir y tomar decisiones en el nuevo escenario global, los llama las *cuatro C*: comunicaciones, capital, corporaciones y clientes.

Este autor señala el surgimiento de los *estados-región* o comunidades económicas como una característica del nuevo escenario global: estos reemplazarán en importancia a los *estados-nación*. Ohmae señala que el tamaño no es importante para definir en *Estado-región*, pues no es el mercado local la meta, y pone como ejemplo las microrregiones en el norte de Italia. En relación con este tema, el libro analiza con detalle el caso de pequeños pueblos italianos que se han especializado en fabricar algún producto de muy alto valor agregado (tejidos, calzado, joyería, entre otros) y con esto han escapado a la trampa de competir por costo: la clave de esto es la diferenciación, concepto que otros autores han llamado la *estrategia del océano azul* (Kim y Mauborgne, 2005).

Además de los *estados-nación* y los *estados-región*, existe ahora un *cibercontinente* mayor que cualquiera de ellos, ya que cuenta con más de 800 millones de personas, todas aquellas personas en el mundo que utilizan Internet para informarse, comunicarse, comprar y vender. Estos son los llamados *ciberitas* por Ohmae, una comunidad de consumidores proactivos que piensa y se comporta en forma similar.

Las empresas y las naciones que deseen tener éxito en este escenario deben poseer una actitud de apertura ante el mundo exterior, la voluntad de tener éxito y también de

desarrollar la flexibilidad para tomar decisiones y actuar con rapidez. El autor sostiene que China es el caso más evidente de un país que ha entendido y aprovechado la economía global para surgir, que “ha descubierto la fórmula de la prosperidad” (pág. 212). Asimismo, en el nuevo escenario global existen empresas más grandes que cualquier país, que poseen centros de operación en diversas partes del mundo, y que no están localizadas en un solo lugar. Esta es una manera en la cual las empresas pueden escapar de los obstáculos o distorsiones que los gobiernos les imponen, por ejemplo: salarios mínimos, impuestos, restricciones a la investigación, entre otros. Relacionado con lo anterior, la tercerización (*outsourcing*) de productos como de servicios es otra de las características del nuevo escenario global.

El libro promueve la libre empresa y el capitalismo puro como la forma del éxito para la economía global. Señala que en el mundo hay un exceso de capital, el cual se está moviendo constantemente de una parte a otra en busca de las oportunidades de inversión y de negocios. Ohmae promueve un modelo al estilo Reagan: un gobierno pequeño y que no interfiera con la libre empresa. También propone que los impuestos de una región se destinen al desarrollo de esta, y no se repartan a la Nación en general; asimismo, el Gobierno no debe gastar el dinero

de los impuestos en subsidiar empresas débiles. Según el autor, uno de los papeles del gobierno es la educación de las personas, sobre todo a nivel tecnológico, para que el país o región pueda ser competitivo en mano de obra a nivel mundial. El otro papel del gobierno es el de proveer una excelente infraestructura para las empresas.

Ohmae señala que las teorías económicas están obsoletas para describir la globalización, hablando incluso del “fin de la economía”. Pone como ejemplo que el presidente de la Reserva Federal de los EE. UU., Alan Greenspan, subió las tasas de interés con el fin de atraer la inversión extranjera y dinamizar la economía, lo contrario de lo pronosticado por la economía clásica. Asimismo, critica al Gobierno de Japón por mantener una política de seguridad alimentaria y subsidiar a los arroceros japoneses, lo que según Ohmae perjudica al consumidor. Otro elemento que señala Ohmae, es la existencia de grandes cantidades de “dinero imaginario”, el cual constituye la mayoría de las transacciones económicas en el mundo, y del cual depende la economía actual. Este dinero es imaginario por tres razones: (a) por ser virtual, es decir, no se transfieren físicamente monedas, billetes o lingotes de oro; (b) por estar basado en múltiplos, en otras palabras, en expectativas sobre el rendimiento de las empresas que influyen en el precio de la acción, y

(c) porque se negocian instrumentos financieros que no son dinero, tales como los bonos del Tesoro, papel comercial, derivados financieros y otros aún más complejos.

Un concepto importante del libro son las *plataformas*, las cuales permiten a cualquier empresa o individuo en el mundo comunicarse o hacer negocios, y que según el autor deberían adoptarse en forma universal. Ejemplos de lo anterior son el idioma inglés, el sistema operativo Windows, la tarjeta de crédito, los satélites, la tecnología GPS y el lenguaje de los negocios, asimismo las marcas globales. El autor predice algunas tendencias tecnológicas, por ejemplo la de los teléfonos inteligentes al señalar la importancia futura de la convergencia entre los teléfonos móviles y las PC. Otras tecnologías que menciona son:

- los dispositivos de identificación por radio frecuencia (RFID, siglas en inglés), que él llama *microetiqueta*, los cuales permitirán la automatización de los inventarios como se puede actualmente constatar.
- los sistemas de posicionamiento global (GPS) cobrarán importancia al ser incorporados a los teléfonos móviles, actualmente esta tecnología permite rastrear barcos de carga en el mar entre otros usos.

- la telefonía de voz sobre Internet (VoIP), que permite hacer llamadas internacionales a costo mínimo, así como acortar las distancias para las comunicaciones de negocios.

Crítica del libro

En sus 374 páginas, el libro de Kenichi Ohmae expone muchas ideas interesantes y dignas de consideración, y que de algún modo reflejan la realidad actual, por lo menos en el caso de Costa Rica. Sin embargo, se debe recordar lo que enseña la Programación Neuro Lingüística sobre que “el mapa no es el territorio”, y al final de cuentas lo que este autor presenta en un mapa muy elaborado que, pese a lo anterior, deja por fuera elementos importantes e incluso otros pueden ser exagerados –por no decir falsos–, precisamente por el paradigma capitalista de Primer Mundo que refleja el libro.

En primer lugar, el nuevo escenario global puede haber empezado en 1985 según Ohmae, sin embargo, la globalización es un proceso que tiene miles de años, lo que ha cambiado es la velocidad con la que ocurre. La historia universal enseña que los grandes imperios siempre han aspirado a ser globales: en la Antigüedad fueron Grecia y Roma, en la Edad Media, el Imperio Islámico; entre los siglos XVI y XIX, los países europeos (España, Reino Unido, Portugal, entre otros), y en el siglo XX

los Estados Unidos han ejercido una influencia no solo política y militar en el mundo, sino también cultural. Thomas Friedman (2005) denomina a este periodo Globalización 3.0, es decir, que al menos hubo dos periodos anteriores.

Por otra parte, todavía existen grandes regiones del mundo que no están globalizadas, ni cuentan con los mismos recursos tecnológicos que las naciones más desarrolladas. Estos países o regiones deberán hacer inversiones multimillonarias para llegar al nivel descrito por Ohmae. De hecho, hay naciones que no quieren ser globalizadas ya que lo consideran una amenaza cultural, el ejemplo más claro es el de los países islámicos. Como se expone más adelante, expertos en el tema como Ghemawat (2007, 2012) opinan y aportan evidencia de que el mundo está lejos del nivel de globalización postulado por Ohmae y Friedman. Algunas de las ideas presentadas en el libro no son nuevas, por ejemplo:

“la prosperidad ya no depende de la riqueza material de un país”, esta es una idea correcta pero no se asocia con la globalización, la historia de Japón después de la II Guerra Mundial es un ejemplo de esta idea.

“El dinero solo no asegura la prosperidad de un país, la inversión sí”: es correcta pero no es nueva, un ejemplo reciente son

los “capitales golondrina” que han llegado a América Latina después de las crisis de EE. UU. y Europa, y que han puesto en aprietos a los gobiernos regionales en fecha reciente, incluido el de Costa Rica.

Kenichi Ohmae ignora –no se sabe si a propósito– las repercusiones que tuvo para el proceso de globalización el atentado terrorista del 11 de setiembre del 2001 en Nueva York, EE. UU., un suceso anterior a la publicación del libro. Este y otros atentados alertan de que la globalización también puede tener un lado oscuro, lo cual ha aumentado la sensación de inseguridad en el mundo y el incremento de los controles para la movilización de productos y personas por parte de los gobiernos.¹ Asimismo, el autor no menciona que el narcotráfico, la trata de personas y el crimen organizado en general también se están globalizando, aprovechando las nuevas tecnologías. Ohmae sí menciona que los clubes nocturnos de Dubai “se ven adornados por hermosas chicas de Europa del Este” (pág. 91), sin emitir juicio moral alguno al respecto.

Desde el punto de vista económico, los países más desarrollados no tienen sus fronteras tan abiertas como lo postula Ohmae, ya que tienen un

¹ Otro caso más reciente, posiblemente ligado también al terrorismo, es el atentado en la Maratón de Boston 2012, con saldo de tres muertos.

consumo interno fuerte y no dependen de las exportaciones: por ejemplo, el consumo interno representa el 70% de la economía de los EE.UU. Según Ghemawat (2012), el porcentaje que representan las exportaciones como porcentaje del PIB a nivel mundial no llega al 20%; el dato para EE.UU. en el 2011 es del 14%, mientras que para China es del 31% (Banco Mundial, 2013). Tanto el Banco Mundial como el FMI han recomendado a China que aumente su consumo interno (Europapress, 2010; CNN, 2011).

Otro elemento que no analiza Kenichi Ohmae es el hecho que la globalización y la apertura de mercados expone en mayor grado a los países antes las crisis: en los últimos años han ocurrido varias crisis financieras, que se originan en un país y se extienden por todo el mundo, los casos más recientes han sido las recesiones en EE.UU. y la Unión Europea. El autor pone a Irlanda como ejemplo de país próspero y exitoso gracias a la economía global, sin embargo la burbuja inmobiliaria y financiera de EE.UU. en 2008 arrastró a Irlanda y a otros países europeos, a los cuales los economistas han llamado despectivamente “PIGS” (Portugal, Irlanda, Grecia, España), estos países además han tenido sus propias burbujas inmobiliarias.

Ohmae afirma que “China ha descubierto la fórmula de la prosperidad”, pero esta es una afirmación

exagerada. China tiene sus propios problemas internos y externos que la amenazan, además la tasa de crecimiento que ha mantenido es artificial y no es sostenible. Cinco razones por las que China no dominará al mundo según Margaret Bognerief (2013) son:

El alto grado de corrupción en los funcionarios públicos, esto representa riesgos y costos para las empresas extranjeras ante la posibilidad de un fraude o de robo de tecnología;

Los niveles de crecimiento económico son artificiales, se han basado principalmente en la construcción de infraestructura, lo cual está provocando una burbuja inmobiliaria;

Estos proyectos se ha financiado con fondos públicos, el nivel de endeudamiento es gigantesco, lo cual está creando una burbuja financiera;

Escasez de mano de obra y envejecimiento de la población, ambos fenómenos relacionados con la política de “un solo hijo” que durante décadas mantuvo el gobierno chino;

Rigidez de las estructuras políticas chinas, que hacen más difícil el cambio drástico en caso de una crisis.

Aunado a lo anterior, podemos agregar que China tiene graves problemas de contaminación ambiental y de salud pública, que pueden afectar en forma irreversible su futuro, al

grado que el New York Times tituló una serie de artículos “China: ahogándose en su crecimiento” (*China: Choking on Growth*). Este tipo de análisis está ausente en el libro de Ohmae. Todas las prescripciones de este autor están enfocadas a aquello que beneficie a las empresas y al consumo, es por tanto una visión económica del mundo.

Por otra parte, Kenichi Ohmae dice que las teorías económicas ya no funcionan, que se requiere una nueva teoría para explicar la economía global. Sin embargo, son teorías y conceptos económicos los que él utiliza a lo largo del libro para exponer sus argumentos; el mismo ejemplo que él da, sobre el incremento en la tasa básica de los EE.UU. durante la administración Clinton para captar recursos a nivel mundial, ilustra más bien que la teoría económica sí es aplicable a nivel global. Otra afirmación exagerada es la que señala que las empresas y las universidades deben estar dispuestas a descartar los modelos de negocios del pasado, pues “las reglas no están escritas en la economía global”. En opinión de quien escribe, el estudio de la Historia –tanto de los países como de las empresas– es importante para ver sus aciertos así como sus errores, y aprender de ellos². Ohmae se

contradice en su libro pues incluye numerosos ejemplos históricos, por ejemplo al citar a la Venecia del Renacimiento como ejemplo de *Estado-región* exitoso.

Ohmae escribe que los “servicios mínimos” que brinda el Gobierno (agua, electricidad, hospitales, carreteras, entre otros) constituyen el origen de una burocracia estatal que se debe eliminar. Sin embargo, hay tareas que las empresas no quieren asumir, por ejemplo proyectos a muy largo plazo. Hace unos años, un consultor de Nueva Zelanda de visita en Costa Rica narró en su conferencia que su capital, Auckland, tenía “apagones” o cortes de electricidad debido a que, desde que se había privatizado el servicio eléctrico, las empresas privadas no invertían en nuevos proyectos hidroeléctricos. De manera similar, las empresas eléctricas privadas en Centroamérica no invierten en las zonas rurales, donde no es rentable extender el tendido eléctrico, mientras que las empresas públicas en Costa Rica han llevado el agua y la electricidad al 99 % del territorio nacional. Hay ejemplos históricos de que los gobiernos pueden ayudar a crear una industria; pues durante la Segunda Guerra Mundial el gobierno de los EE. UU. financió la investigación en hules sintéticos y construyó las primeras plantas; posterior a la guerra, el Gobierno vendió estas plantas a empresas privadas que hasta el día de hoy son los principales productores de

2 Peter Drucker, un reconocido experto en el campo de la Gerencia y considerado el “padre” de esta disciplina, era un estudioso de la Historia y de ella sacó numerosos ejemplos y argumentos para sus libros.

hules sintéticos (al respecto, la mejor referencia es el *Vanderbilt Rubber Handbook*, 1978).

Un aspecto que Kenichi Ohmae parece ignorar es que en algún lado hay que fabricar los productos y sembrar los alimentos que la economía global consume. El autor critica la política alimentaria de Japón, pero ignora los subsidios que dan EE. UU. y Europa a sus agricultores, los cuales son la verdadera causa del desplome de los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional. Recientemente, los subsidios equivocados de EE. UU. para la producción de biodiesel provocaron un aumento de los precios del maíz y una crisis alimentaria en los países pobres que consumen este cereal. Ohmae critica el concepto de seguridad alimentaria que tiene Japón, sin embargo, se han dado al menos dos crisis alimentarias con posterioridad a la publicación del libro, y algunos países han puesto trabas a la exportación de alimentos, de manera que se tiene el dinero para comprar el alimento, pero no está a la venta (Enríquez, 2013).

Kenichi Ohmae asume que la gente es honrada, al proponer por ejemplo la desaparición del recaudador de impuestos y su reemplazo por un sistema de pago electrónico de impuestos, lo anterior podría calificarse como demasiado optimista. Entre los temas o los sucesos que no se mencionan en el libro de Ohmae,

porque en el año 2005 eran incipientes o porque decidió ignorarlas, están las siguientes:

- Google Maps y su uso de la fotografía satelital y GPS.
- Facebook, Twitter y las redes sociales en general.
- el movimiento del software libre, una alternativa gratuita al Windows.
- la crisis inmobiliaria y financiera en EE. UU. del 2008.
- la recesión actual en Europa y las crisis de Grecia, España y otros países europeos.
- el movimiento de Fair Trade (pago justo a los agricultores, por encima del precio de mercado).
- el auge de los estándares internacionales como ISO-9001, HACCP, BMP.
- el calentamiento global y la carbono-neutralidad.
- el movimiento anti-globalización (marginados, 99 %).
- la caída de Mubarak en Egipto y la “Primavera árabe”.
- el auge de los nacionalismos en el mundo;

- las guerras de Irak y Afganistán y su final.

Varias veces en el libro, Ohmae se adelanta a las críticas de que la globalización es una imposición cultural, específicamente una “americanización” (en referencia a los EE. UU.). Él escribe que la globalización es un proceso de optimización global, el cual permitirá a los países menos desarrollados “surgir sin subsidios artificiales de los países ricos, pero con el filtro legítimo de los mercados” (p. 122). Cabe preguntarse de dónde saca Ohmae que los países ricos subsidian a los pobres: tal vez ocurre lo que señala Ghemawat (2013), quien reveló mediante una encuesta que los ciudadanos estadounidenses creen que su Gobierno emplea un 30 % del presupuesto en ayuda exterior, cuando el monto verdadero es de un 1 %.

El libro de Ohmae no profundiza en las implicaciones sociales, culturales y morales de la globalización, pues asume que es buena para todo el mundo. De hecho, al inicio del libro se presenta un ejemplo de un espectáculo irlandés con artistas internacionales realizado en China, es decir, indirectamente se establece que la cultura es un objeto de consumo, o debe serlo si quiere sobrevivir. El autor reconoce que el nuevo escenario global presenta algunos aspectos negativos, por ejemplo el hecho de que en China las condiciones laborales son inhumanas y millones

de trabajadores migran cada año de las zonas rurales a las zonas productivas, o que en los países desarrollados se están perdiendo trabajos que son tercerizados a las naciones de países emergentes como la India; sin embargo, no profundiza en analizar estos hechos sino que se podría decir que los acepta.

Lo que aportan otros autores sobre el tema

Dado que el enfoque de Kenichi Ohmae podría considerarse sesgado, resulta necesario explorar lo que dicen otros autores sobre la globalización. Thomas Friedman es reportero internacional, columnista del *New York Times*, experto en Medio Oriente, ganador de tres premios Pulitzer de periodismo y autor de numerosos libros. Ha escrito al menos dos textos que se relacionan con el tema de la globalización y que se comentarán aquí: *El Lexus y el Olivo*, y *El mundo es plano: una breve historia del siglo XXI*.

El Lexus y el Olivo, publicado en 1999, trata de la lucha que existe actualmente entre las fuerzas que promueven el cambio tecnológico y la globalización, representadas por el automóvil Lexus, y las fuerzas que tratan de preservar la identidad cultural local y la tradición, representadas por el árbol de olivo. La siguiente frase resume el tema del libro: “La principal amenaza para el olivo la constituye el Lexus.

Conseguir y mantener el equilibrio entre los dos es el principal reto de esta era, (pp. 34, 42). Asimismo, este autor reconoce que en la brecha social “podría ser la debilidad oculta de la globalización, (p. 318). Otro efecto de la globalización es el decrecimiento del gobierno y la reducción de las alternativas políticas. La Manada Electrónica, como la llama Friedman, mueve capitales por todo el mundo y con ello crea inestabilidad y crisis económicas. El autor reconoce la importancia de desarrollar una “marca-país” (p. 244), y señala que “los países pueden escoger ser prósperos” (p. 196). Como aspecto positivo de la globalización, Friedman señala la democratización de las finanzas, de la información y de la tecnología; esto ha traído más transparencia al mundo.

En *El mundo es plano: una breve historia del siglo XXI*, publicado en el 2005, este autor trata de caracterizar la globalización, dividiéndola en tres periodos históricos (que empiezan en los años 1492, 1800 y 2000), así como diez fuerzas que contribuyen a “aplanar” el mundo, la mayoría de ellas asociadas a las tecnologías, p. ej la fibra óptica y el Internet. Friedman reconoce que la globalización ha sufrido mala publicidad a raíz del efecto del atentado de las Torres Gemelas en New York del 2001, y de los recientes escándalos financieros en EE.UU. y Europa. Por otra parte, los países emergentes están cumpliendo un papel cada vez

más importante en la investigación y desarrollo y en la innovación. Dos ideas importantes de este autor son que “en un mundo plano, la liberación económica de una persona constituye el desempleo de otra” (p. 240), y que “si la cohesión social, la religión y el orgullo nacional desaparecen a manos del desarrollo global, habremos perdido algo muy importante” (p. 236). Friedman ve necesario un gobierno mundial “que regule las formas de colaboración admitidas y no admitidas” (p.254).

Otro autor reconocido, quien aporta un punto de vista diferente, es Pankaj Ghemawat, experto en estrategia empresarial internacional y profesor de la Universidad de Harvard, una de las universidades más globalizadas del mundo. Este economista ha escrito numerosos libros y artículos, y recientemente dio una charla en TED Global cuyo título es “En realidad el mundo no es plano”. Uno de los aportes de Ghemawat es el análisis de la estrategia y las relaciones entre empresas desde el punto de vista de la teoría de juegos, y el reconocimiento de que mediante la colaboración entre empresas y países se puede ir más allá de la visión predominante de “juego suma cero” o de “yo gano-tú pierdes” (Ghemawat, 2000). El otro aporte de este autor es el concepto de “semiglobalización” (Ghemawat 2003, 2007, 2008, 2012), que resulta de analizar la información mundial disponible y concluir que el grado

de globalización es más próximo al 10 % que al 100 %, y para algunas variables está entre 1 y 3 %. En sus artículos y su charla del 2012, este autor explica por qué la gente, tanto expertos como el público en general, tienden a dar estimaciones exageradas sobre temas de carácter global. Con base en sus investigaciones, Ghemawat concluye que: (a) las fronteras siguen siendo muy importantes y deben ser consideradas dentro de la estrategia empresarial, (b) la globalización es frágil y de hecho ha retrocedido entre el 2007 y el 2012 (Ghemawat, 2013), y (c) que todavía se puede hacer mucho a favor de la apertura y de la integración global, lo cual es positivo.

El caso de Costa Rica

Costa Rica es una de las democracias más consolidadas de América, y el único país de América Latina incluido en la lista de las 22 democracias más antiguas del mundo. Es un país donde la pena de muerte fue abolida en 1882 y el ejército, en 1949, la enseñanza primaria es gratuita y obligatoria desde 1869, y que se ha jactado siempre de tener más maestros que soldados. Actualmente está ubicado entre los países de renta media, con un ingreso per cápita anual de unos \$11,000.00, y está muy bien ubicado en los índices de libertad de prensa, desempeño ambiental, desarrollo humano, competitividad turística y seguridad. El 25 % de su territorio está protegido

dentro de parques nacionales, y Costa Rica planea convertirse en el primer país carbono-neutral del mundo para el 2021. Además posee una esperanza de vida más alta que la de EE. UU. (79,4 años en 2012), y es uno de los “países más felices de la Tierra” según el *Happy Planet Index* de la *New Economics Foundation*, un índice que mide la felicidad con base en el desarrollo humano y en la huella ecológica.

Desde la fuerte crisis económica de 1980, Costa Rica ha seguido a nivel mundial una estrategia de apertura comercial y fomento de las exportaciones, lo cual le ha permitido tener estabilidad y sortear las crisis económicas de las últimas décadas. Gracias a estas políticas, es el país con los mayores índices de exportación y de ingresos, y con la menor pobreza de América Central. Algunas de las acciones que ha seguido Costa Rica dentro de esta estrategia son:

- diversificación de las exportaciones, actualmente se exportan más de 3000 productos diferentes.
- las exportaciones como porcentaje del PIB para Costa Rica fueron de un 37 % para el 2011 (Banco Mundial, 2013).
- Recientemente, el principal producto de exportación del país eran los microprocesadores, pues desde 1997 hasta el 2014

existió una planta de Intel en el país³.

- firma de tratados comerciales, siendo Costa Rica uno de los países que más tratados de libre comercio ha firmado en el mundo, junto con Chile.
- fomento de las zonas francas y de la inversión extranjera.
- enseñanza del idioma inglés desde la escuela primaria, actualmente cerca de un 10 % de la población adulta tiene competencias en este idioma.
- existencia en el país de numerosas empresas de “call-center”, y actualmente se está fomentando el arribo de compañías de dispositivos médicos.
- Costa Rica ha sido el país preferido por muchas multinacionales para situar sus centrales de servicios financieros y de Recursos Humanos dentro de la región, destacando Procter & Gamble, Coca-Cola, Intel, Hewlett-Packard, Sykes, Sony, Amazon, Western Union, Baxter, IBM, Oracle, Walmart y Dole Food Company.
- el sector de servicios ha crecido fuertemente en los últimos años,

algunas empresas costarricenses brindan servicios de diseño e ingeniería a empresas aeroespaciales de los EE. UU., otras han incursionado en la animación digital, para citar dos ejemplos.

Por otra parte, esta estrategia también ha tenido su lado negativo:

- la agricultura del país desmantelada: Costa Rica solo produce la mitad del arroz, un 33 % de frijol y un 2 % del maíz que se consumen en el país; por la desestructuración de las instituciones de apoyo a la agricultura, la reducción del crédito agropecuario en un 89 % desde 1980, y la disminución de aranceles a la importación de granos básicos (Bojanic, 2006).
- la industria nacional no se ha fomentado, y muchas de las empresas nacionales existentes han sido adquiridas por empresas extranjeras.
- la desigualdad social ha aumentado: según el Informe del Estado de la Nación 2014, el 10 % más rico de la población tuvo en el 2013 ingresos 27 veces superiores que el 10 % más pobre, representando un máximo histórico (Rodríguez, 2014).
- la pobreza no ha disminuido, desde 1994 se mantiene cerca del 20 % y, según el mismo informe,

3 En 2006 la planta de microprocesadores de Intel fue responsable por el 20 % del total de las exportaciones y produjo un 4,9 % del PIB del país.

en el 2013 llegó al 22,4% (Granados, 2014).

- la apertura comercial ha hecho más vulnerable al país frente a las crisis internacionales, por ejemplo la recesión de los EE. UU., principal socio comercial de Costa Rica, ha tenido efectos evidentes en el desempleo y el subempleo.
- En el 2012, Costa Rica se vio afectada por “capitales golondrina” que vienen al país para aprovechar la mayor tasa de interés en dólares con respecto a EE. UU., el mismo problema lo tuvieron Colombia y Brasil.
- Lo anterior provocó que la tasa básica pasiva subiera durante el año 2012 del 7,5 % al 11 %, antes de que el Gobierno tomara medidas y bajara de nuevo (Moraes, 2013).

En conclusión, el libro de Kenichi Ohmae ofrece un panorama emocionante con respecto al “nuevo escenario global”: el mundo está en las manos de quien quiera tomarlo, para lo cual hay que ser intrépido. El libro ofrece muchos ejemplos valiosos y señala caminos y tendencias que se han visto confirmados con posterioridad al 2005 (*smartphones* y otros). Sin embargo, este punto de vista es tal vez demasiado optimista, y no toma en cuenta las posibles consecuencias de un

enfoque puramente económico en las relaciones de las personas y de los países; por otra parte tampoco está basado en la realidad, pues la globalización todavía se encuentra en un nivel incipiente, tal como lo ha señalado Pankaj Ghemawat. La principal crítica de este libro es que el autor ignora los aspectos negativos de la globalización, así como las amenazas a nivel social y cultural que esta representa y que pueden en el futuro dar al traste con este proceso: los movimientos de los “marginados”, del “99 %” y otros que se oponen a la globalización son un vivo ejemplo.

Costa Rica es un país que ha abierto sus fronteras al comercio internacional, con lo cual ha logrado mantener un crecimiento económico y una estabilidad social y política gracias a la globalización, aplicando de algún modo las recomendaciones del libro de Kenichi Ohmae. Sin embargo, en la actualidad Costa Rica atraviesa un tiempo de incertidumbre, ya que varios grupos políticos y sociales han cuestionado el modelo seguido debido a que no ha logrado reducir la pobreza y la desigualdad social, más bien ha aumentado. Ante esto, los costarricenses tienen el reto de buscar un camino que les permita seguir progresando a nivel económico, social, ambiental y humano, sin sacrificar ninguno de estos aspectos. Asimismo deben aprender a tomar decisiones y ejecutarlas, dentro de un

marco de diálogo y respeto a todas las partes. El estudio de las tendencias mundiales y lo que opinan expertos de otros países, con el fin de valorar todas las teorías y evitar fanatismos, lo cual resulta un valioso aporte para encontrar este camino.

Referencias

- Babbit, R. O. (ed.) (1978). *The Vanderbilt Rubber Handbook, 11ª Edición*. R.T. Nueva York: Vanderbilt Company, Inc.
- Banco Mundial. (2013). *Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)*. Accesado el 15/4/2013 de <http://datos.bancomundial.org/indicador/NE.EXP.GNFS.ZS>
- Bogenrief, M. (2013). 5 Reasons China Won't Take Over The World. *Business Insider*. Accesado el 15/4/2013 de <http://www.businessinsider.com/5-reasons-china-wont-take-over-the-world-2013-1>
- Bojanic, A. (2006). *Estado de la seguridad alimentaria y nutricional en Costa Rica*. San José: Food and Agriculture Organización (FAO). Accesado el 16/4/2013 de <http://www.rlc.fao.org/fileadmin/templates/iniciativa/content/pdf/publicaciones/asistencia-programas-san/sanocr.pdf>
- Chan, Kim y Mauborgne, René. (2005). *Blue Ocean Strategy: How to Create Uncontested Market Space and Make Competition Irrelevant*. Cambridge, MA: Harvard Business School Press.
- Enriquez, E. (abril, 2013). “El caso del frijol. ¿Estupidez o perversidad?”. *Diario La Prensa de Nicaragua*, p. 10A. Accesado el 16/4/2013 de <http://www.laprensa.com.ni/2013/04/06/voces/141229-caso-frijol-estupidez-o>
- Friedman, T. L. (1999). *The Lexus and the Olive Tree*. New York: Anchor Books.
- Friedman, T. L. (2005). *The World is Flat: A Brief History of the Twenty-First Century* (1.ª ed.). New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Ghemawat, P. (2000). *La estrategia y el panorama del negocio: Texto y casos* (1.ª ed.). México: Prentice Hall.
- _____. (2003). “Semiglobalization and International Business Strategy”. *Journal of International Business Studies* 34, 2: 138-152. Accesado el 15/4/2013 de <http://www.palgrave-journals.com/cgi-taf/DynaPage.taf?file=/jibs/journal/v34/n2/abs/8400013a.html>
- _____. (2007). Why the World Isn't Flat. *Foreign Policy*, 159: pp. 54-60. Accesado el 15/4/2013 de http://www.foreignpolicy.com/articles/2007/02/14/why_the_world_isnt_flat
- _____. (2008). “Globalization Is an Option Not an Imperative”. *Ivey Business Journal*, January-February 2008. Accesado el 15/4/2013 de <http://www.iveybusinessjournal.com/topics/social-responsibility/>

- globalization-is-an-option-not-an-imperative-or-why-the-world-is-not-flat
- _____. (2012). "Actually the World Isn't Flat". *TED Global talk*. Accesado el 15/4/2013 del sitio http://www.ted.com/talks/pankaj_ghemawat_actually_the_world_isn_t_flat.html
- _____. (2013). *World Less Globalized Today than in 2007: DHL Global Connectedness Index 2012*. Accesado el 15/4/2013 del sitio <http://www.ghemawat.com/blog/>
- Granados, G. (noviembre, 2014). "Desigualdad incrementó por desempleo y baja escolaridad". *Noticias Monumental (página web)*. Accesado el 12/11/2014 de <http://www.monumental.co.cr/noticia/desigualdad-incremento-por-desempleo-y-baja-escolaridad>
- Morales, S. (Febrero, 2013). "Tasa Básica Pasiva ha bajado dos puntos porcentuales en dos meses". *Semanario El Financiero (Costa Rica)*. Accesado el 16/4/2013 de http://www.elfinancierocr.com/finanzas/Tasa-Basica-Pasiva-bajado-porcentuales-BC-CR-TBP_13_249705028.html
- Ohmae, K. (2008). *El próximo escenario global: desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras* (1ª. ed. en español). Bogotá: Editorial Norma S. A.
- Revista digital CNN Expansión. (2011). *China quiere comprarle más al mundo*. Accesado el 15/4/2013 de <http://www.cnnexpansion.com/economia/2011/12/11/china-quiere-comprarle-mas-al-mundo>
- Revista digital Europapress. (2010). *El FMI dice que China y Alemania deben aumentar su consumo interno para resolver los desequilibrios globales*. Accesado el 15/4/2013 de <http://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-fmi-dice-china-alemania-deben-aumentar-consumo-interno-resolver-desequilibrios-globales-20100317140916.html>
- Rodríguez, A. (noviembre, 2014). "Costa Rica alcanzó su máximo histórico en desigualdad del ingreso durante el 2013". *Semanario El Financiero (Costa Rica)*, 11/11/2014. Accesado el 12/11/2014 de http://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/Costa-Rica-alcanzo-historico-desigualdad_0_626937302.html